



APUNTES HUMANOS DE SU VIDA

por Miguel Labay Matías

Andrés Martínez Vargas: Un médico distinto nacido en Barbastro

La personalidad de Andrés Martínez Vargas (1861-1948) resulta cautivadora desde el comienzo de su existencia. Su arrebatadora personalidad la inició en Barbastro. Hijo de un barbero de esta hermosa ciudad, primogénito de siete hermanos, destacó en sus estudios en el Colegio de los Escolapios. Sin antecedentes médicos en la familia, tras terminar brillantemente su escolarización, se decidió por cursar los estudios de Medicina en la Universidad de Zaragoza (1877), terminándolos con toda brillantez a los 19 años. Sin ningún tipo de complejos y con un bendito punto de «locura», se trasladó a Madrid (1881) para terminar su formación académica, defendiendo con rotundo éxito la tesis doctoral. Pero no se conformó con ello y rechazó los ofrecimientos de establecerse en la capital de las Españas a pesar de haber obtenido entre 105 opositores una de las cinco plazas del Cuerpo General de Beneficiencia. Viajó hasta Estados Unidos (1886), donde con el afamado Profesor Jacobi del Hospital Bellevue, realizó su MIR. En aquellas lejanas épocas no existía algo similar, aprendiendo de esta forma el arte de curar a los niños enfermos. Su decisión en este aspecto resultó pionera en España. No conforme con ello decidió tener una larga estancia en México para practicar y perfeccionar sus conocimientos sobre las enfermedades infantiles donde ingresa en su Real Academia de Medicina. Vuelve a España y obtiene con brillantez la cátedra de Enfermedades Infantiles de la Universidad de Granada (1888), donde funda una Escuela de Madres para enseñar lo fundamental de la atención al niño, solicitando ya que su asignatura se denomine oficialmente «Pediatría». Tras cuatro años en esta ciudad, accede mediante traslado a la homónima de la Universidad de Barcelona, donde trascurrió el resto de su trayectoria académica y profesional. Toda su vida es una continua lucha por y para la infancia, para sus familias, para el mundo científico, para la especialidad que elige, para España y para su sociedad. Jamás se olvidó de los más humildes, de los más necesitados. Tampoco se olvidó de Barbastro, su patria chica, a la que ama con locura y a la que dedica una de sus obras más queridas. Lleno de un espíritu luchador, innovador, con una curiosidad sin límites, fue un avanzado a su tiempo, un ser «tocado por los dioses». Como suele ocurrir con estas excepcionales personalidades no todos le entendieron. Nunca llegó a contar con el unánime apoyo de la burguesía catalanista de la época, que no asumían su acendrado amor a toda España. Se cuenta que en el debut en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona del posteriormente famosísimo tenor Mario del Mónaco, su intervención no acabó de convencer al respetable por lo que le premiaron con «siseos». Don Andrés, ya mayor, acudió a su camerino, le apoyó y animó, le dijo que tenía una voz excepcional, y que de las injustas muestras de desaprobación de las que él ya sabía mucho, se las echaba a sus propias espaldas. Como siempre, acertó: Mario del Mónaco fue uno de los mejores tenores italianos de todos los tiempos. Su «venganza»: no volvió a pisar ese escenario hasta diez años después, con unas exorbitantes condiciones publicitarias y económicas.



Barbastro,
cuna de D. Andrés.

JOSÉ MARÍA ARQUE CLAVERO

El tenor Mario
del Mónaco.





Hotel El Sol. Foto del establecimiento y folleto informativo para el viajero.
ARCHIVO MIGUEL LABAY

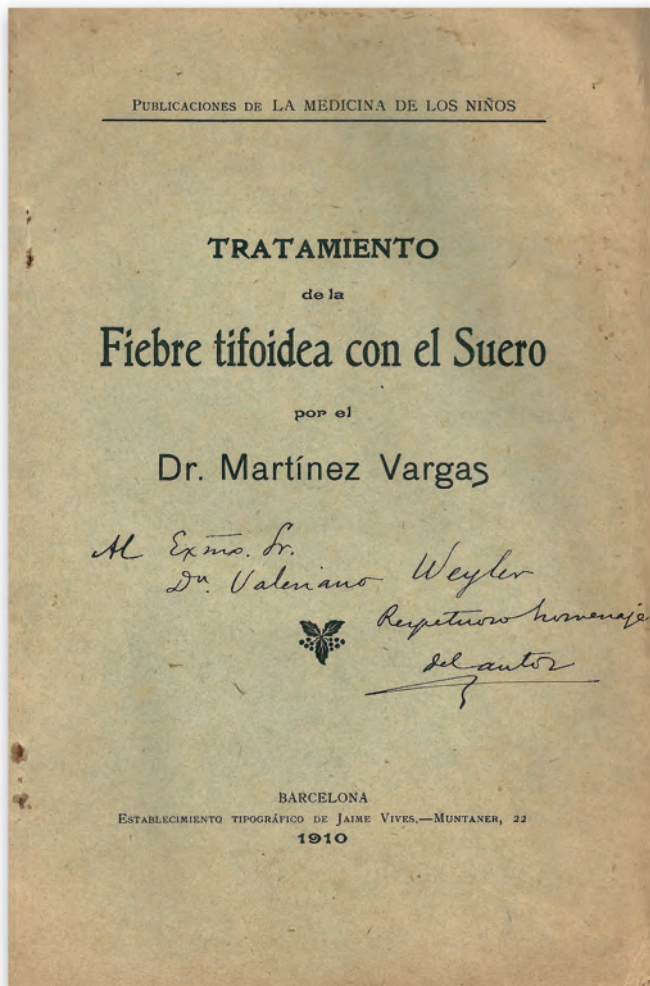


Mi visita al frente francés: Portada del libro y tarjeta de visita de don Andrés, ambas dedicadas.
ARCHIVO M. LABAY



Volvamos a su etapa de estudiante de Medicina en Zaragoza. Según he podido saber se alojó en la Posada El Sol, situada cerca del colegio de los Escolapios. Su ubicación exacta se desconoce ya que las reformas urbanísticas de los años ochenta del pasado siglo se llevaron por delante multitud de edificios y numerosas calles. La dueña de la Posada adquirió un edificio situado en la calle Alfonso, esquina de la calle Molino, transformándose en el Hotel El Sol. En este Hotel estuvo en sus numerosas visitas, ya como catedrático, a la capital de Aragón. Esto me lo contó mi abuelo, regente del Hotel y curiosamente apareció un folleto de la época de este establecimiento, entre unas páginas de libros de Don Andrés que el firmante posee. También me relataron mis abuelos que era una persona entrañable y que gustaba del buen yantar. En el menú diario se servían cinco platos y él los terminaba además, antes de los postres, con unos huevos fritos «al nido». La fórmula era muy simple: se batían las claras a «punto de nieve» se freían y en el centro se depositaban las yemas. Tras la inauguración del Gran Hotel de Zaragoza, sus estancias se decantaron por este establecimiento, aunque comía en numerosas ocasiones en su Hotel de «siempre».

Su curiosidad por todo y todos le llevó a Francia durante la primera Gran Guerra Europea (1914-18). Tras volver escribe el libro *Mi visita al frente Francés* (1919). El que he manejado lo dedica a un amigo galo. Me llama la atención que a pesar de estar dedicado de su puño y letra y con una tarjeta de visita, para poderlo leer he tenido que despegar sus hojas con un bisturí. En suma, que el amigo jamás leyó su libro en el que describe técnicas quirúrgicas muy novedosas en el tratamiento de las terribles heridas que ocasionaban el «gas mostaza», los obuses, las quemaduras por pólvora o por las bayonetas. Sus reflexiones están llenas de cordura. «*La humanidad no entrará en el pleno goce de su bienestar, mientras no tenga asegurada la paz entre los Estados, mientras no se pongan cortapisas a los desmanes de un déspota, mientras no se cree una especie de patriarcado de equilibrio universal, para que, cuando algún ambicioso, díscolo o loco, quiera perturbarlo, lance sobre él todo el peso del resto*



Portada del artículo *Tratamiento de la Fiebre Tifoidea con el Suero* y retrato del General Valeriano Weyler, al que va dedicado. ARCHIVO M. LABAY



mundial, para reducirle de grado o por la fuerza. Antes de hacer el mal, con la ciencia, sería preferible vivir en el atraso, en la ignorancia primitiva. El progreso y la civilización deben de asentar sobre el respeto al Derecho y el culto a la Justicia. La fuerza bruta no debe dominar la razón...» Como se deduce de sus palabras D. Andrés era un pacifista convencido... y estas frases siguen siendo desgraciadamente actuales.

Su discurso de apertura del Año Académico de la Universidad de Barcelona (1918-19) resulta aleccionador y de por sí merece un artículo específico. Es cierto que hay que evaluarlo dentro de su época. Lo titula *En defensa de la raza* y hace unas consideraciones que reflejan lo que era España en su momento. La desalentadora situación que describe a nivel político, sanitario, educativo, social y económico son premonitores de la infausta guerra civil española que, desde mi modesto punto de vista, es la peor de las catástrofes que le ha tocado vivir a España. En sus primeros párrafos escribe: «*En el verano de 1898 el país salió de su histórica siesta y cayó en la cuenta de que la nación perdió más de la mitad de su extensión territorial, recursos y prestigio. Desde aquel momento de todos los labios y en todos los foros han brotado ayes de hondo malestar y ansia de mejora. Nuestros gobernantes, los curadores obligados de este mal, han aguzado su ingenio ideando por todo remedio una frase más o menos sonora, mas no una acción decidida; unos tras otros, turnándose en el poder, han querido sobre-*

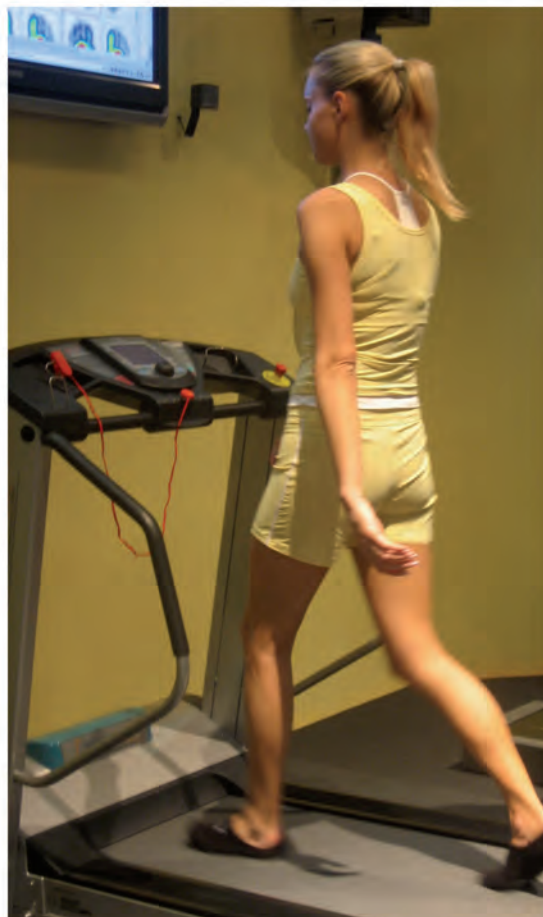
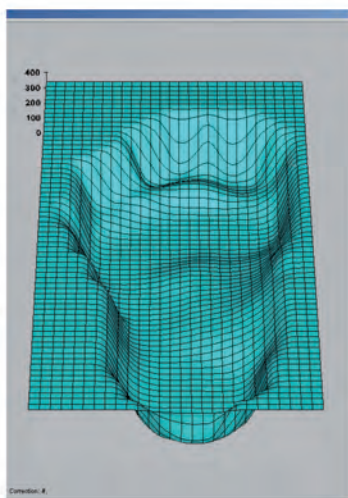
IBOR
ortopedia

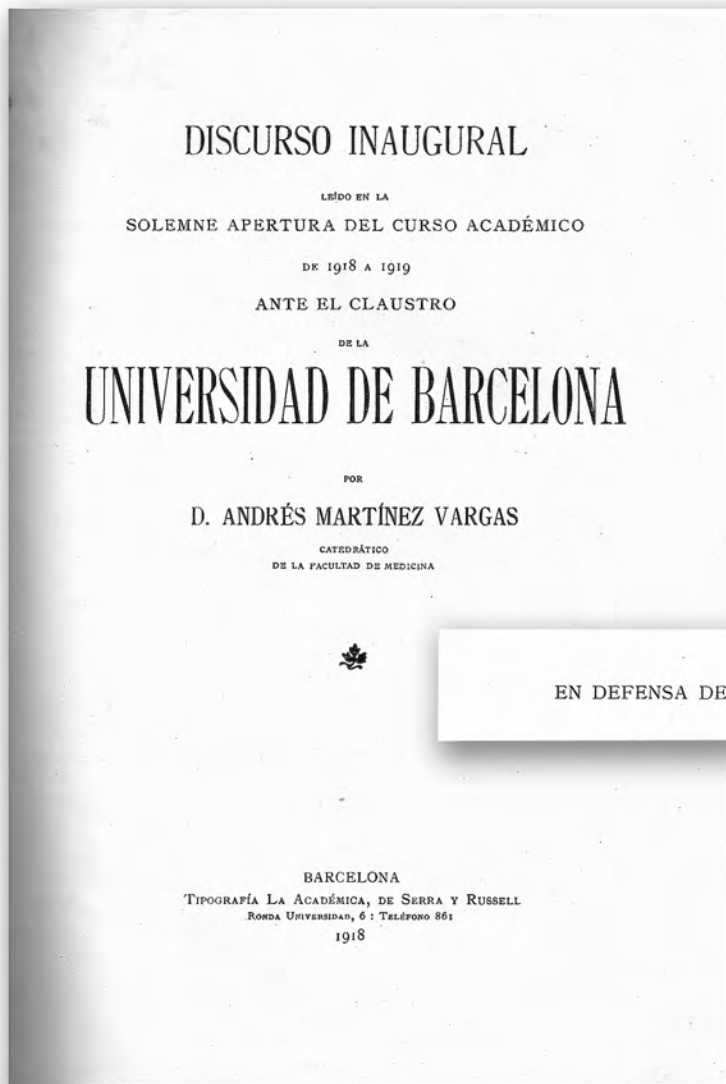
Plaza Diputación 12, 974 313 715
www.ortopediabor.com

Especialistas en ortopedia técnica y biomecánica

Ahora también en Barbastro:

- Plantillas fisiológicas mediante tecnología CAD/CAM
- Estudios biomecánicos
- Digitalización de la huella en 3D





Discurso de apertura del Año Académico de la Universidad de Barcelona y título de su discurso. ARCHIVO M. LABAY

«Sus afanes sociales le instaron a dar conferencias gratuitas a los obreros de la ciudad condal durante las mañanas de los domingos en las que enseñaba los pilares sobre el cuidado de los niños (Universidad Popular, iniciada en 1902)»

pujarse, y en vez de desarrollar una política de acción se han limitado a extrujar el léxico... Con esta política de frases han transcurrido veinte años agravándose el mal». Solo este discurso, insisto, merece un amplio artículo por la profundidad de sus reflexiones y la cantidad de datos que aporta. Incide en numerosas ocasiones a la desdichada política educativa, a la incultura, al analfabetismo, a la emigración, a la incorrecta educación de muchos hijos, a la escasa tasa de natalidad y a la terrible mortalidad infantil-juvenil. «Cuando el niño haya cumplido los 5 años y entre en los 6 tendrá la obligación inexcusable de acudir a la escuela. Tan sólo en ella, adaptada al progreso actual, puede obtenerse el desarrollo físico, intelectual y moral que prepare al niño español para ser un excelente ciudadano, un elemento social útil. La escuela, además de centro de educación ha de ser un centro de propaganda: la propaganda de la higiene, las luchas antialcohólicas, antiepidémicas... Así los hijos, además de instruirse, educan a sus padres... Hay que simplificar la enmarañada legislación vigente que entorpece todo». Don Andrés defiende con denuedo la autoridad del maestro y habla de él como «el factor principal de la educación». Está escrito en 1918 pero nos está hablando de cuestiones actuales.

Dominaba las lenguas extranjeras como muy pocos en esa época: inglés, francés, alemán, italiano, y hasta el ruso. Ello le permitió ser el embajador científico más destacado y más relacionado con sus homónimos en la ciencia médica. Prueba de ello es que traduce al español el *Tratado de Enfermedades de la Infancia* del francés Jules Comby (1899), obra de referencia en su momento. En agosto de 1900 se celebró en París el XIII Congreso Internacional de Medicina. Allí estaba don Andrés. Relata nuestro protagonista: «Se me acercó el Presidente del Congreso y me dijo: Vargas tenemos un pequeño conflicto. El ponente que debía de comenzar la sesión no puede acudir porque está despachando con el Ministro. ¿Tiene usted algo que exponer? Esta primavera –le contesté– rescaté la vida de un niño que estaba en situación de

muerte aparente por un garrotillo o difteria. Vargas, cuente esto por favor. Hube de improvisar la exposición, pero todo salió bien y me felicitaron efusivamente». En francés, sin guión, ni imágenes, e «inventando», con un novedoso nombre propio, hasta la técnica que empleó para salvar la vida del niño. Esta es una de las facetas geniales de una personalidad diferente. La anécdota me la proporciona mi amigo el Profesor Víctor García Nieto, y está publicada.

Sus afanes sociales le instaron a dar conferencias gratuitas a los obreros de la ciudad condal durante las mañanas de los domingos en las que enseñaba los pilares sobre el cuidado de los niños (Universidad Popular, iniciada en 1902). Ahora también existen... pero las «ideó» desinteresadamente nuestro protagonista. A la vez, importó de Alemania los *kindergarten*, las guarderías actuales, en las grandes fábricas del entorno de Barcelona, con el objetivo de que mientras los padres trabajaban, sus hijos permanecieran atendidos: venturosa idea de un visionario genial. También era un ardiente defensor de las instituciones llamadas «Gota de leche», en las que nodrizas sanas donaban su leche, que se esterilizaba, para librarla de gérmenes, se mantenía en neveras y se administraba en biberón a los lactantes más necesitados. Ahora se han fundado los «Bancos de leche materna» en numerosas Comunidades Autónomas pero nadie se acuerda de que en el siglo XIX un puñado de médicos las «inventaron», a sus expensas, en un acto de generosidad que les honra.

Colaboraba asiduamente en la prensa catalana (La Vanguardia, entre otros) y en la del resto de España con artículos de opinión con el objeto de difundir al gran público sus conocimientos en los cuidados al niño. Rastreado por las «redes» se encuentran noticias de nuestro protagonista en diversos diarios de la época.

Tenía un don de gentes especial que le hacía relacionarse con sus compañeros médicos de todo el mundo. Se indignó al comprobar que la historia de la medicina española no contaba para nada. De esta bendita indignación, surgieron artículos en diversas revistas del máximo prestigio reivindicando con toda razón los logros de nuestra ciencia médica. Sus reflexiones, redactadas en francés para una prestigiosa revista de nuestro vecino país, sobre la obra del turolense Jerónimo Soriano no tienen desperdicio. En el año 1600 se publica su tratado *Methodo y orden de curar las enfermedades de los niños* y Don Andrés le proclama como el primer pediatra español y mundial de todos los tiempos: «Voy a presentar a un médico aragonés, no porque al serlo yo quiera secundar el movimiento regionalista, sino porque ha sido uno de los primeros médicos en España y del mundo

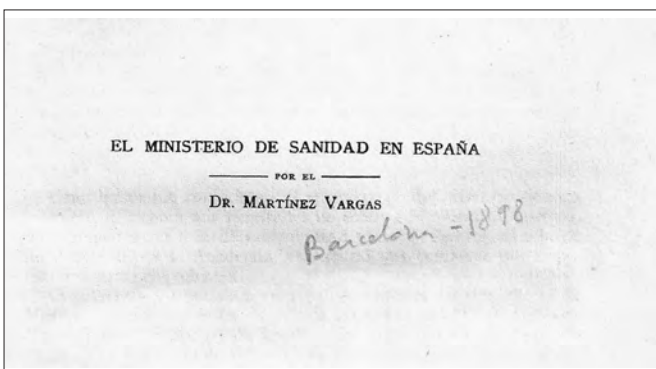
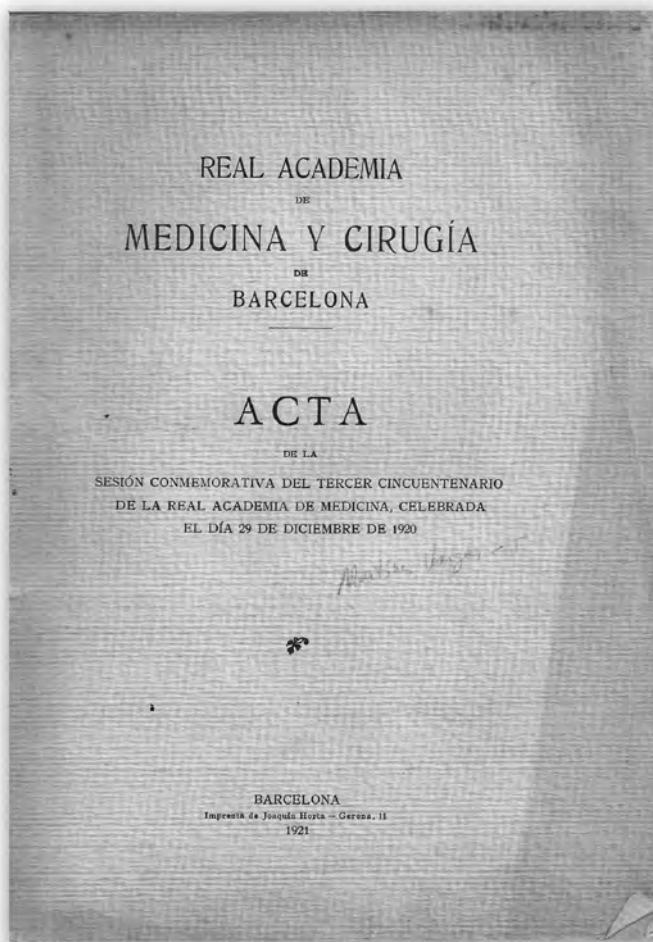
que han escrito libros sobre las enfermedades de la infancia exclusivamente. Me refiero a Jerónimo Soriano, nacido en Teruel, en el último tercio del siglo XVI. Perteneció Soriano a aquella época brillante que debe de considerarse como el germen de estos estudios y que constituyen el comienzo y fundamento de esta especialidad para España y para todo el mundo». Don Andrés se proclama aragonés y reclama el sitio verdadero que les corresponde a sus ilustres antepasados médicos españoles, injustamente olvidados dentro y fuera de España.

Su artículo sobre *Tratamiento de la Fiebre Tifoidea con el Suero*, es un ejemplo de su espíritu científico (1910). El ejemplar del que dispongo está dedicado, nada menos, que al general Valeriano Weyler, que participó en la Guerra de Cuba y en otros actos de guerra en aquellas épocas en que España perdió el resto de las Colonias de América. Es un alegato de la necesidad imperiosa de vacunar a todos los españoles de esta grave enfermedad.

El espíritu visionario de Don Andrés se traduce en la petición de la creación de un Ministerio de Sanidad en España en el discurso recogido en el *Acta de la sesión conmemorativa del tercer cincuentenario de la Real Academia de Medicina y Cirugía*, celebrada el 29 de diciembre de 1920. Los razonamientos de su discurso resultan irrefutables pero tuvo un «fallo»: se adelantó más de 60 años a su creación.

Su larga etapa como Rector de la Universidad de Barcelona en años convulsos (1919-27), nos enseñan su capacidad de trabajo, de liderazgo y de sentido común frente al cúmulo de problemas de toda índole que tuvo que afrontar. Critica la actitud de los estudiantes universitarios por poco seria y comprometida en su aprendizaje, ya que están llamados por su formación a liderar la sociedad española. Tampoco se libran muchos de los profesores universitarios por su falta de compromiso con su sagrado deber de enseñar e investigar. También fue Decano de la Facultad de Medicina, realizando una grandísima labor.

Sus obras capitales son su *Tratado de Pediatría* (1915) que dedica a su esposa e hijos (*A mi amada esposa D^a Angeles Mariana y a mis hijos Sara y Andrés*) y la *Historia de la Pediatría Española*, su última gran aportación. En el Prólogo del Tratado, el Dr. Rodríguez Méndez escribe, entre otras cosas: «Como a pocos, quizás como ninguno, conozco a Martínez Vargas. De alma noble, de espíritu valiente, de gran inteligencia, de una cultura poco común... Enfermo o sano, abrumado por su numerosa clientela, siempre fue el mismo: un perseverante, un trabajador incansable, en la vanguardia del mundo científico... El buen estu-



Portada del *Acta de la sesión conmemorativa del tercer cincuentenario de la Real Academia de Medicina y Cirugía*, celebrada el 29 de diciembre de 1920 y título de la conferencia sobre la necesidad de la creación del Ministerio de Sanidad en España. ARCHIVO M. LABAY

«El espíritu visionario de D. Andrés se traduce en la petición de la creación de un Ministerio de Sanidad en España en el discurso recogido en el *Acta de la sesión conmemorativa del tercer cincuentenario de la Real Academia de Medicina y Cirugía*, celebrada el 29 de diciembre de 1920. Los razonamientos de su discurso resultan irrefutables pero tuvo un fallo: se adelantó más de 60 años»

dante aragonés se hizo notable en Madrid, en México, en Nueva York... Casi todos que van a tierras exóticas lo hacen en son de aprendices y alguno vuelve maestro, caso raro; Martínez Vargas volvió a España con la fama de un gran sabio, de un gran docente. En el extranjero no le enseñaron: nos enseñaron cuanto valía. Aquí fue bautizado, pero allí le confirmaron. En la ingente tarea de levantar la Pediatría no ha descansado. Me atrevo a decir que su *Tratado* es el mejor de los existentes...». Entre tanto había publicado más de 200 artículos en diversas lenguas, y fue el primer pediatra español en publicar un artículo en inglés en una revista americana del máximo prestigio. Fundó y dirigió la revista profesional *La Medicina de los Niños* desde 1900 a 1940.

Resulta conmovedor leer su librito de divulgación *La salud del niño. Consejos a las madres para la mejor crianza de sus hijos*. Imagino que al final de su vida profesional, en 1946, quiso dejar una sencilla y práctica herencia a todas las familias españolas. Escribe textualmente: «Toda madre tiene el deber de dar el pecho a su hijo. Todo hijo tiene derecho al pecho de su madre. Cuando una madre está incapacitada para lactar a su hijo, podrá ser substituida por una nodriza. Si la nodriza abandona a su propio hijo para amamantar al ajeno, comete un atentado contra la maternidad... ¡Vida por vida, no hay que sacrificar a un inocente pobre!».

«Los mozos del barrio de San Hipólito, incluso han prescindido de algunas comilonas y el dinero lo han dedicado a socorrer a los niños de este Instituto y a otras entidades benéficas»

Su sensibilidad y humanidad quedan retratadas para siempre. Resulta muy curiosa la TABLA que incluye sobre la duración del sueño, de juegos y de trabajo intelectual de los niños según edades. A los 7 años recomienda una hora de enseñanza y anualmente las incrementa, hasta las ocho horas, a los 14 años. Ello hace pensar en esos niños que a tempranas edades son equivocadamente etiquetados de «hiperactivos», de «falta de atención», y que con el paso de los años se adaptan a la escolarización. Se podría tomar nota, implantar la cordura en legisladores, padres, maestros, profesores y médicos. En mi experiencia le doy toda la razón a nuestro protagonista en muchos casos que he vivido profesionalmente.

Supo leer el futuro y fundó la Asociación Española de Pediatría (1912), coordinando sus tres primeros Congresos Nacionales en Palma de Mallorca (1914), San Sebastián y Zaragoza. Antes, consiguió que la especialidad se denominara «Pediatría,» borrando oficialmente la de «Enfermedades Infantiles», ya que en el estudio del niño y adolescente había que incluir los conocimientos sobre la salud de todos ellos y la prevención de las enfermedades, dando especial énfasis a la educación sanitaria. Siendo primo de Joaquín Costa Martínez, debió de compartir sus genes en cuanto a espíritu crítico, fuerza, tesón y anticipación a la sociedad de entonces.

Portada de *La salud del niño. Consejos a las madres para la mejor crianza de sus hijos.*
Sala de Cirugía Infantil del antiguo Hospital Clínico de Barcelona.

ARCHIVO M. LABAY



Fig. 3.-Sala de cirugía de niños.—En el fondo está la sala de cirugía de niñas.

Sala de cirugía de niños

35

DURACION DEL SUEÑO

En las primeras semanas el niño duerme 23 horas; en el tercer mes, unas 20; de 6 meses a un año, 20 a 15; de 1 año a 3, 15 a 13; de 3 a 5, 11 horas; a los 6 años, 10 horas.

Los niños vigorosos, sanos, que hacen ejercicios físicos moderados, pueden repartir el día del siguiente modo:

	Sueño	Ejercicio o juegos	Trabajo intelectual
A los 7 años	10 horas	4 a 9 horas	1 hora
» 8 »	9 »	4 a 9 »	2 »
» 9 »	9 »	4 a 8 »	3 »
» 10 »	8 »	4 a 8 »	4 »
» 11 »	8 »	4 a 7 »	5 »
» 12 »	8 »	4 a 6 »	6 »
» 13 »	8 »	4 a 5 »	7 »
» 14 »	7 »	4 a 5 »	8 »

Claro está que estas horas pueden acortarse o alargarse, según el individuo.

18

Tabla sobre las actividades de los niños según edades.

ARCHIVO M. L.

METHODO Y ORDEN DE CURAR LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS:

COMPUESTO POR EL DOCTOR Hieronymo Soriano Medico de la ciudad de Tervel del Reyno de Aragon.

DIRIGIDO AL MUY ILLVSTRE Señor Gaspar Pedro Cavallero nobilissimo. habitante en dicha Ciudad.



Conlicencia, y Priuilegio.

EN ÇARAGOÇA, Por Angelo Tauano. Año. M. D C.

Facsimil de la portada del Tratado de Jerónimo Soriano.

ARCHIVO M. LABAY

Me impresiona especialmente la descripción que realiza del «Instituto Nipiológico» de Barbastro (1916). No me cabe la menor duda de que es una ofrenda llena de generosidad a su querida ciudad natal: «El día 8 de septiembre de 1918, la ciudad de Barbastro (Huesca) ha celebrado por tercera vez la Fiesta de la Infancia. Instituida en septiembre de 1916, ha sido la primera organizada en España. La reducción de la mortalidad infantil ha disminuido a la mitad desde su fundación. Pasaron las treinta madres premiadas con cantidades de 50 pesetas, de 40, de 30, de 20, de 15 y menores, según el desarrollo del hijo y la asiduidad con que asistían al Instituto; lo vi claramente al crear en 1906 las

Pólizas de Protección Infantil. La práctica me ha enseñado que el premio en metálico es un estímulo muy eficaz para atraer a las madres a estos establecimiento de enseñanza y socorro; pero lo he visto con mayor eficacia en estos dos años en el Instituto de Barbastro... Los mozos del barrio de San Hipólito, incluso han prescindido de algunas comilonas y el dinero lo han dedicado a socorrer a los niños de este Instituto y a otras entidades benéficas. ¡Loado sea este Instituto que, además de proteger a los niños, lleva a los adolescentes por los senderos de la perfección moral!...» Este «invento» de D. Andrés en España, fue difundido y copiado en numerosas localidades españolas y extranjeras.

LA PULSERA DE BARBASTRO

Pulsiera que dibuja los símbolos más representativos de Barbastro



Escudo de Barbastro



Monasterio de "El Pueyo"



Placa con el texto "Barbastro"



Las hogueras de San Ramón. Es una de las tradiciones más populares de la ciudad



Catedral de Santa María de la Asunción



Racimo de uvas del que nace el excelente vino de Somontá



Fuente de San Francisco



Placa con el texto "Aragón"



PLATA DE LEY de 925 milésimas
P.V.P. 69,00.- €

Distribuidores para Barbastro

JOYERÍA BEL
C/ Gral. Ricardos, 49
Tfno.: 974 31 11 49

JOYERÍA DIAMANTY
C/ Gral. Ricardos, 23
Tfno.: 974 31 15 76

REGALOS ELE'GE
C/ San Bartolomé, 1
Tfno.: 974 31 32 18

Pedidos por Correo Electrónico: CAFERRER@telefonica.net

TRATADO DE PEDIATRÍA

POR EL

Dr. Andrés Martínez Vargas

Catedrático numerario por oposición de Enfermedades de la Infancia, en la Universidad de Barcelona — Miembro de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona — Socio Honorario de la Sociedad de enfermedades de niños de Monaco — Miembro de la Sociedad de Pediatría de París, de la Sociedad científica protectora de la Infancia, de Río Janeiro, Fundador y Presidente de la Sociedad Pediátrica Española, Socio honorario de la Sociedad Argentina de Pediatría — Miembro fundador de la Liga Internacional de Protección de la 1.ª Infancia — Premio extraordinario de la Licenciatura—Ex-Médico por oposición de la Beneficencia general : (Madrid) — Miembro de varias otras sociedades científicas; nacionales y extranjeras :

TOMO I

Fundamentos de la Pediatría - Anatomía -
Fisiología - Higiene - Patología y Terapéutica
de la Infancia

(Con 12 grabados y 27 láminas en papel satinado)



Tip. Lit. J. VIVES — Muntaner, 22 — BARCELONA

1915

DEDICATORIA

mi amada esposa

D.ª Angeles Mariana
de Martínez Vargas

mis hijos

Sara y Andrés

El autor.

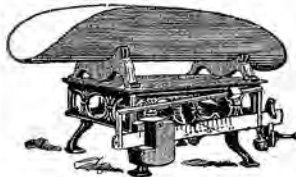
«Desde aquí, lanzo la idea de que el Hospital de Barbastro lleve su nombre y de que se celebren anualmente unas Jornadas Científicas en su memoria. Ello completaría la labor del prestigioso Instituto de Educación Secundaria que lleva su nombre desde 1975. Es un acto de justicia de la sociedad de Barbastro con uno de sus seres más emblemáticos»

TRATADO DE PEDIATRÍA: Martínez Vargas

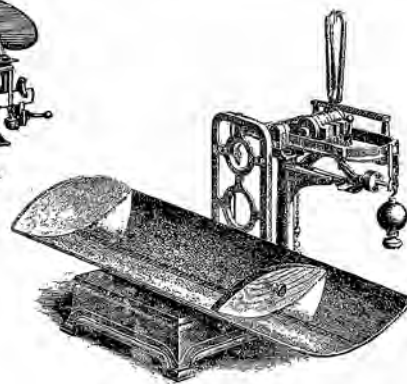
LÁMINA XXVI



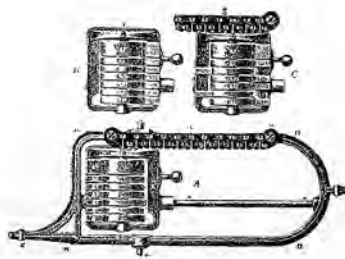
Pesa-ñiños del Dispensario de la Facultad de Medicina de Barcelona



Pesa-ñiños muy usado en Bélgica



Pesa-ñiños que uso en mi Consultorio particular. Es el preferible por que sirve para medir al mismo tiempo la estatura; tiene un nivel para nivelar la báscula.



Estas 3 figuras representan la escala de mi pesa-ñiños donde se aprecia el peso por fracciones de 500 grs. en 5 y por fracciones de 200, 100, 50, 20 y 10 gramos, según se inviertan las piezas del carrito que giran a derecha o izquierda sobre su eje.

Portada del *Tratado de Pediatría*, dedicatoria e imágenes de pesa-bebés.

ARCHIVO M. LABAY

Caballero de la Legión de Honor de Francia, protegido por el Consulado Francés, permaneció trabajando en Hospitales de Pamplona durante la desgraciada Guerra Civil, donde describió «el pie de Teruel», gangrena seca ocasionada por los heladores inviernos y la falta de calzado y ropa de los combatientes en el frente turolense. Luchó denodadamente para recuperar esos horribles y destrozados pies.

Con el Dr. Víctor García Nieto, gran amigo y coordinador del Grupo de Historia de la Pediatría Española, se están reeditando las obras fundamentales de Don Andrés con el respaldo de la Asociación Española de Pediatría. Me comentó recientemente que el Dr. Martínez Vargas se merece una tesis doctoral. A mayor gloria de Barbastro y del eximio Don Andrés, la tesis debería ser escrita por un pediatra relacionado con Barbastro. Cuanto más me adentro en la figura y personalidad del excepcional Don Andrés más me atrae, más me admira, más me seduce. Para mi es un modelo a imitar y seguir. También la Dra. Pilar Samper Villagrasa es una apasionada de la figura de este barbastrense universal. El Dr. Jesús Fleta Zaragoza y el Dr. Francisco Valle Sánchez con su amor a la Historia de la Medicina han protagonizado excelentes artículos. Desde aquí, lanzo la idea de que el Hospital de Barbastro lleve su nombre y de que se celebren anualmente unas Jornadas Científicas en su memoria. Ello completaría la labor del prestigioso Instituto de Educación Secundaria que lleva su nombre desde 1975. Es un acto de justicia de la sociedad de Barbastro con uno de sus seres más emblemáticos.

Durante su vida recibió múltiples y merecidos reconocimientos oficiales y populares. Tras cumplirse los 64 años de su fallecimiento, se merece que su recuerdo y obra aniden en todos nosotros. Viva para siempre la memoria de Don Andrés Martínez Vargas en Barbastro, en Aragón, en España y en el mundo.

Cuando fallece Don Andrés, una figura emergente de 28 años, nacido en Naval, empezaba a destacar: Don Ángel Ballabriga Aguado que llegó a ser Catedrático de Pediatría de la Universidad de Barcelona y Jefe del Departamento de Pediatría del Hospital Valle de Hebrón de esa ciudad. Aunque en Aragón figura equivocadamente como natural de Zaragoza, nació al lado de Barbastro. En su visita a Teruel, durante la comida, le estuve hablando de Naval y le brillaban los ojos. Al final me dijo: «Gracias, por recordarme mis orígenes, mi infancia y mi pueblo. Jamás lo olvidaré.» Sus grandes aportaciones a la Pediatría mundial, hasta 2008 en que fallece, son capítulo aparte.

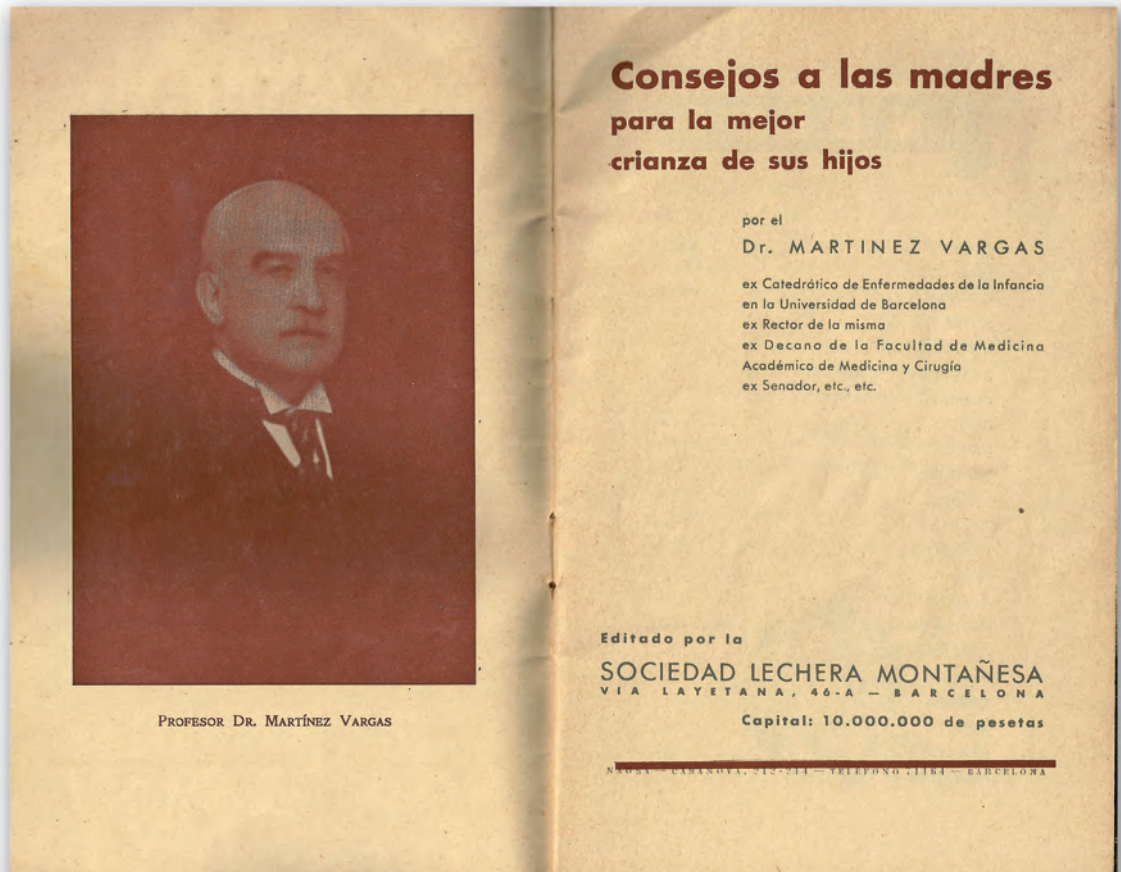


Foto de D. Andrés ya jubilado en *La salud del niño. Consejos a las madres para la mejor crianza de sus hijos.*

ARCHIVO M. LABAY

**** GRAN HOTEL CIUDAD DE BARBASTRO



Les desea Felices Fiestas y les recuerda sus servicios:

- 41 HABITACIONES
- SALONES PARA BANQUETES, COMIDAS DE EMPRESA Y CELEBRACIONES
- RESTAURANTE EL PORTILLO CON MENÚ DIARIO Y CARTA PARA FIESTAS A PARTIR DEL 4 DE SEPTIEMBRE
- LA CANTINA DEL MERCADO, CON SUS TAPAS Y MONTADITOS



www.ghbarbastro.com

Plaza del Mercado, 4
22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 308 900. Fax. 974 308 899

granhotel@ghbarbastro.com